





Capítulo 121 Esfuerzos F.ructíferos

Exedra miró fijamente a la sonriente mujer debajo de él, que le había declarado su odio hacía apenas un momento.

Ahora lo miraba con una idolatría tan depravada, que le daba vueltas la cabeza.

¿Era ella todavía la misma persona?

"Mi amor~"

Lentamente, el ángel caído se puso de rodillas y lo miró con esos ojos morados llenos de depravación.

- -¿Vas a matarme?-preguntó sensualmente.
- "¿Y si lo hago?", fue su respuesta cortante.
- "Tú eres quien me dio nueva vida así que es apropiado que me la quites, si así lo deseas".
- —Mi única petición es... —sin previo aviso Malenia se quitó el vestido y le expuso su seductor cuerpo.
- —¡Deseo que me abraces mientras me quitas la vida! ¡Quiero que lo último que sienta en esta vida sea tu hombría dentro de mí! Mientras hablaba, su respiración se hacía cada vez más pesada, hasta que parecía estar hiperventilando.
- ¿No fue aquella la muerte más perfecta imaginable?
- ¡Sólo pensarlo fue suficiente para que llegara al orgasmo! ¡Solo necesitaba que él le diera ese último empujón!
- ¡Ella sabía que sería incomparable al que le había dado antes!
- "Esta perra está loca", pensó Exedra.
- "¿Eh? ¡Eso es muy malo, maestro! ¡Solo soy así porque tú me hiciste así, así que asume alguna responsabilidad!" Ella hizo pucheros.
- "Espera... ¿puedes oírme?" Exedra no estaba prestando atención antes, pero ahora podía sentirlo.







Él tenía con ella la misma conexión que tenía con los demonios bajo su mando.

Podía sentir sus emociones, deseos, esperanzas y sueños.

Todos giraban en torno a él.

Ahora él era algo así como un dios para esta mujer.

Dejando a un lado su arma, colocó su mano debajo de su barbilla y la inclinó hacia arriba para poder mirar esos obsesivos ojos morados.

"¿Morirías por mí?"

Ella se estremeció ante su toque, sin embargo, eso no le impidió responder.

"No."

Exedra levantó la ceja con sorpresa antes de que el ángel caído continuara.

"Nunca permitiría que te hicieran daño, ni permitiría que me matara nadie más que tú. Nada podría separarme de tu lado, mi querido Abbadon~"

Aunque Exedra no estaba contento con su repentina familiaridad, estaba más que impresionado con su inquebrantable lealtad.

Al igual que sus esposas, ahora él estaba arraigado en su ser mismo.

"¿Qué debo hacer contigo...?" su plan original era simplemente matarla, sin embargo, ahora parecía que ella tendría más utilidad con vida.

Aunque perdió contra él con bastante facilidad, después de todo estaba en la etapa dos.

"Tengo algunas ideas~" Malenia sonrió con picardía antes de extender la mano y agarrar a Exedra por la entrepierna.

'¡Es tan grande! ¡Y todavía está en reposo!'

"¡Adiós!"

Exedra agarró a Malenia por el cuello y la sostuvo en el aire por encima de su cabeza. "No te pases de la raya. Te permito vivir porque tienes alguna utilidad, nada más".

Desafortunadamente, ella no pudo oírlo.







El duro trato, combinado con la falta de oxígeno que llegaba a su cerebro le producía una sensación de euforia única, que era terriblemente adictiva.

Lágrimas de alegría corrieron por su rostro, mientras su lengua caía de su boca.

El sonido del líquido golpeando el suelo, se pudo escuchar resonando en las paredes de piedra de la mazmorra.

Exedra sabía que acababa de tener su segundo orgasmo y la arrojó al suelo con disgusto.

Ella continuó retorciéndose y gimiendo mientras él se alejaba.

Enviaría a alguien aquí para buscarla más tarde, pero por ahora la dejaría hundirse en la degeneración.

Exedra subió las escaleras hacia su habitación para descansar.

Actualmente era media noche, por lo que estaba seguro de que sus esposas ya estarían dormidas.

Antes de irse a dormir, decidió echar un vistazo al interior de la habitación de sus hijas y quedó conmovido por lo que vio.

Las dos niñas dormían en la misma cama, tomadas de la mano, mientras roncaban suavemente.

Sin embargo, había alguien entre ellas.

Entre las dos jovencitas se encontraba la reina vampiro Audrina.

Ella acariciaba suavemente su cabello y sus ojos también parecían estar medio cerrados.

Aunque ya no necesitaba dormir, con un ambiente tan relajante como en el que se encontraba actualmente, poco podía hacer para combatir la somnolencia.

Escuchó a Exedra entrar en la habitación y le dedicó una pequeña sonrisa, diferente a todas las que había visto antes en ella.

Era suave y cálida, casi maternal.









Había visto mucho a Audrina desde que ella dejó de ocultar su identidad, así que, por supuesto, era plenamente consciente de su encanto letal.

Sin embargo, nunca la había visto más hermosa que en ese momento.

Estaba completamente hechizado.

Audrina notó que Exedra la miraba extrañado y asumió que debía querer hablar con ella.

Su cuerpo se desintegró lentamente en una niebla negra, lo que le permitió escapar del agarre de las dos niñas y flotar directamente hacia la puerta.

Ella reformó lentamente su cuerpo y salió al pasillo, cerrando la puerta detrás de ella.

—Son muy lindas, ¿eh? —susurró—. Thea vino a mis brazos hace un rato, mientras ayudaba a Bekka, y se quedó dormida así como así. La vampiresa se rió suavemente al recordar el lindo rostro dormido de la niña humana.

Exedra salió de repente de su estupor cuando escuchó que mencionaban a una de sus esposas. "¿Estabas ayudando a Bekka?"

"Ah... sí, ella vino a mí preguntándome sobre el elemento vacío y cómo usar mejor su afinidad con la oscuridad".

El dragón pensó que había escuchado mal.

Audrina odiaba hablar de su padre y ni siquiera lo hacía cuando le ofrecían montones de tesoros raros.

¿Y aún así lo había hecho así?

—¿Le hablaste de tu padre? —preguntó Exedra para confirmar.

Audrina asintió tímidamente, como si comprendiera su sorpresa. "Es cierto que no me gusta hablar de él con extraños, pero... ella es familia".

—¡O al menos lo será! —dijo Audrina en tono jovial—. Te diré que aún no me he dado por vencida contigo...









Los ojos violeta rosados del vampiro se abrieron en estado de shock cuando Exedra, de repente, la agarró por la cintura y la besó apasionadamente.

Ella solo estuvo confundida por un momento antes de derretirse en su abrazo y devolverle el beso.

Pronto fue presionada contra la pared, mientras Exedra atacaba con avidez sus labios, desesperada por memorizar su dulce sabor.

'¡Esto no se parece en nada a la visión!'

Ella ya estaba inundada de un delicioso placer, que le hacía difícil mantenerse en pie.

Su mente había comenzado a quedarse en blanco y quería que ese momento durara para siempre.

Nunca en su larguísima vida se había sentido tan deseada como en ese momento.

'¡Lo amo! ¡Lo amo! ¡Lo amo!'

La pareja finalmente se separó, y un vampiro de ojos nublados miró fijamente a los ojos del lujurioso dragón.

"¿Qué ha cambiado...?", se preguntó.

Ella creía que Exedra todavía la veía como nada más que una amiga, pero allí estaba él, lanzándose sobre ella como si hubiera perdido todo el control.

El temor de que todo esto fuera un sueño muy sexy comenzó a surgir dentro de ella.

Exedra le frotó delicadamente la mejilla con el dorso de la mano y ella cerró los ojos para disfrutar de su toque.

"Audrina Sanguina."

Se estremeció ante la seriedad contenida en la voz del hombre que amaba. "¿Sí?" —Te quiero como mi esposa —dijo Exedra rotundamente.

Ella sonrió con locura, antes de asentir con la cabeza tan fuerte, que parecía que se le iba a caer. "Te tomó bastante tiempo. Sniff ".

Pequeñas lágrimas comenzaron a correr por su hermoso rostro mientras se lanzaba a sus brazos para abrazarla.







Ella no podía creer que finalmente él la había aceptado.

¡Este momento hizo que valiera la pena huir de sus deberes como reina!

"¿Lo hacemos oficial?", preguntó de repente.

La mirada de Exedra de repente se volvió intensa y lujuriosa, mientras rápidamente levantaba a Audrina para llevarla a la habitación libre más cercana.

Como no quería despertar a sus esposas, lamentablemente su primera vez no sería en su cama.

'¡Por fin está sucediendo!'

Audrina estaba tan mareada como una anciana con un gato nuevo.

¡Nada podría haber arruinado este feliz momento para ella!

Hasta que algo sucedió.

De repente, el cuerpo de Audrina se tensó y comenzó a mirar en una dirección determinada.

La ira comenzó a fluir de ella en oleadas, provocando que Exedra casi comenzara a sudar.

Sentir la presión de una 6ª etapa estando tan cerca fue... aterrador.

"¿Qué pasa? ¿Qie sientes...?" Después de un breve momento, Exedra también pudo sentirlo.

No había muchos, pero parecía que habían llegado los primeros cazadores de tesoros.

—Esa aura... es inconfundible —suspiró internamente.

¿Quién iba a pensar que los primeros invitados complicarían tanto las cosas?

¡Click!

De repente, la puerta de la habitación de Exedra, al final del pasillo, se abrió y salieron sus aturdidas esposas.

—¿Ah, sí? ¿Por fin sucedió? —preguntó Lisa somnolienta al ver al vampiro aferrado a su marido como un koala.







—Entonces, ¿por qué estás tan enfadada? Nos despertaste con esa presión, ¿sabes? —se quejó Bekka.

Lailah seguía balanceándose hacia adelante y hacia atrás como si fuera una palmera en la brisa, sin decir nada.

Despertarse fue sin duda lo más difícil para ella.

"Ya que estoy despierta, me uniré a ustedes", dijo Valerie mientras caminaba hacia la pareja seductoramente.

Sus palabras parecieron revitalizar por completo al resto de sus esposas y pronto todas quisieron unirse.

No importaba lo cansadas que estuvieran, siempre estaban de humor para tener sexo con su marido.

Era simplemente así de adictivo.

"¡Unos sucios perros callejeros aparecieron e interrumpieron nuestra noche de consumación!", dijo Audrina enojada, mientras aplastaba todas las esperanzas de las esposas de tener sexo a altas horas de la noche.

Como los sentidos de las niñas no estaban tan desarrollados como los de Audrina o Exedra, no podían percibir a los intrusos. Sin embargo, a medida que se acercaban, les resultó más fácil notarlos.

Exedra colocó a la furiosa Audrina en el suelo y ella inmediatamente declaró sus intenciones de acabar con los invasores en un abrir y cerrar de ojos.

"¡Los castraré! ¡Los colgaré con sus propios intestinos! ¡Evisceraré todo rastro de su miserable existencia! ¡Cómo se atreven a interrumpir mi tiempo para ser amados!"

Ella casi voló para eliminarlos de inmediato, sin embargo, Exedra colocó su mano en su mejilla y ella inmediatamente se calmó.

"Es muy fácil manipularla", pensaron todas sus esposas a la vez.

Como si no estuvieran en el mismo barco.

—Amor mío, el hecho de que seas mi esposa no significa que te permitiré luchar por mí. Aún tengo que demostrar que soy digno de ser tu esposo, ¿no? —Sonrió suavemente.

Una vez más, Audrina no pudo escucharlo.







Su entusiasmo engañoso la ha llevado muy, muy, lejos.

'¡Me llamó su amor! ¡Y dijo que era mi esposo! ¡Y dijo que yo era su esposa! ¡Kyaaa!

¡¡Este es el mejor día de todos!!'

"Jejeje~"

Audrina rió estúpidamente, mientras repetía mentalmente las palabras de su marido.

"Qué lindo", pensó Exedra mientras se volvía hacia el resto de sus esposas.

"¿Damos la bienvenida a nuestros invitados?"

